

Gana abstencionismo en consulta sobre revocación de Salomón Jara

Por José Álvaro Carrillo Chávez

El 25 de enero en Oaxaca se realizó la consulta sobre la revocación de mandato al gobernador Salomón Jara, en un evento histórico para la entidad que generó expectativas y opiniones.

En las estadísticas que publicó en su página el Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana de Oaxaca (IEEPCO), en la lista nominal se cuenta con 3,130,405 electores, de los cuales salieron a votar 935,500 personas, es decir, 29.9 %. Dado que para la validez de los resultados se debían rebasar el 40 % de votantes, la consulta no fue efectiva.

El gobernador Salomón Jara obtuvo 550,274 votos para la continuación de su mandato, mientras que para la revocación de mandato votaron 357,025 personas.

La consulta popular para la revocación de mandato fue una demanda de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca durante el 2006, ante las políticas autoritarias ejercidas por Ulises Ruiz Ortiz, retomada por el gobernador Gabino Cué durante su mandato y quedó inscrita en la Constitución de Oaxaca.

Hay varias lecturas políticas que reflejan este ejercicio:

La ratificación del mandato de Salomón Jara obtuvo menos votos que cuando fue electo en el año 2022, cuando obtuvo 696,488 votos. Antes y durante el proceso se echó a andar la maquinaria de Estado; a través de las redes sociales se dio a conocer la coacción y compra de votos por parte de funcionarios, presidentes municipales y diputados; el día de la consulta también salieron a relucir videos en donde se entregan despensas y distintos tipos de apoyos.

Los más de 300 mil votos por la revocación de mandato no pueden atribuírsele a la oposición de derecha y partidos políticos, pues llegaron a este proceso totalmente desarticulados o cooptados; estos votos son más bien el descontento general hacia las políticas de gobierno que han resultado contradictorias al discurso de la “PRImavera oaxaqueña”, la falta de apoyo real a las comunidades y una política interna que se conduce con filo impositivo, alienta los megaproyectos, la minería, con funcionarios denunciados por corrupción, agresiones y pertenecer con anterioridad a los gobiernos priistas; es decir, el pueblo expresó su descontento ante la continuidad de las políticas neoliberales.

El equipo de Salomón Jara se sometió al proceso de consulta de revocación de mandato sin contrapesos reales, con la intención de proyectarse hacia otros espacios nacionales y también para hacerse de la percepción de que es un gobierno democrático y popular, pero ello contiene preocupación, ya que con su ratificación se acentuará el discurso del cambio, pero mantendrá las mismas políticas aplicadas durante estos 3 años de gobierno, incluso se afianza para ejercer un gobierno con mayores rasgos autoritarios.

La Sección XXII del SNTE-CNTE y un sector de organizaciones fijamos postura considerando este proceso de consulta como innecesario, que gasta las finanzas públicas y que se convierte en una farsa por todos los elementos anteriormente señalados; varios analistas locales esperaban acciones de confrontación, sin embargo, en Oaxaca el movimiento popular se encuentra en una etapa que puede caracterizarse como reorganizativa; en el presente periodo las acciones de Estado han generado divisionismo al interior del movimiento popular, han faltado espacios donde puedan converger todas las expresiones del movimiento y es ineludible recalcar que estamos saliendo recientemente de un contexto en el que era difícil ejercer crítica al Estado, se imponía la narrativa oficial que generó Andrés Manuel López Obrador; sin duda, el propio hecho de que hayan habido voces críticas en este proceso nos indica que estamos superando la etapa anterior.

Para Salomón Jara, el ejercicio que debía ser un triunfo contundente se convirtió en una advertencia sobre la opinión popular acerca de su gobierno, pero también de análisis interno de confianzas y quienes de manera real lo apoyaron, pues en distritos como Santa Lucía del Camino, Oaxaca de Juárez, Santa Cruz Xoxocotlán y Santo Domingo Tehuantepec votaron por su revocación de mandato.

A nivel nacional poco o nada se comentó del proceso histórico en Oaxaca; los medios se abstuvieron de hablar del tema, la presidenta se abstuvo de comentar el tema y, en Oaxaca, el pueblo sabio y bueno ya sabía lo que iba a pasar y también se abstuvo.